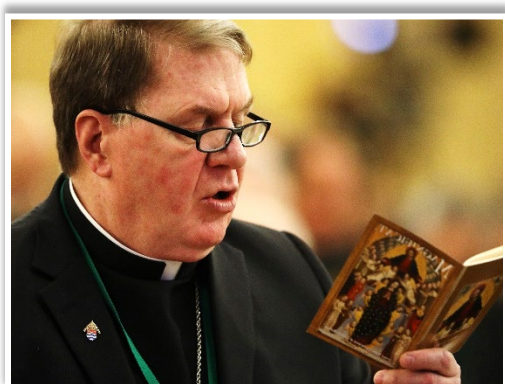


Alégrense en el Señor

Por el Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.

Arzobispo de Newark

Ministerio en Tiempos de Pandemia



Mis Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo,

Desde hace casi medio año, parece que todos hemos estado viviendo en la Dimensión Desconocida. Las cosas no parecen ser como deberían ser, y esto es un poco inquietante.

Ciertamente no quiero bromear sobre esta seriamente mortal pandemia. Demasiadas personas han perdido a familiares, amigos y colegas cercanos. Muchos otros han perdido su trabajo o están experimentando graves dificultades económicas. Y todos hemos sentido el desarraigo en nuestras vidas de una manera u

otra. El COVID-19 no es una broma. Es una crisis mundial que nos ha golpeado a todos muy cerca.

A principios de este año, participé en la Cumbre de la Asociación Católica 2020 patrocinada por la Mesa Redonda de Liderazgo, una organización sin fines de lucro que promueve las mejores prácticas y la rendición de cuentas en la administración, finanzas, comunicaciones y desarrollo de recursos humanos de la Iglesia Católica en los Estados Unidos, incluyendo una mayor incorporación de la experiencia de los laicos. Los participantes se reunieron para desarrollar un diálogo nacional sobre cómo crear una nueva cultura de liderazgo en la corresponsabilidad para ayudar a la Iglesia a abordar sus múltiples crisis, incluyendo, pero de ninguna manera limitado al impacto del COVID-19 en nuestra vida y ministerio.

Entre los asistentes se encontraban tanto obispos del Vaticano como de los Estados Unidos, teólogos, líderes de organizaciones católicas nacionales sin fines de lucro, abogados canónicos, filántropos, líderes jóvenes adultos y más. Los resultados de esta conversación, que incluyó a unos 260 líderes católicos, fueron publicados recientemente en un informe titulado *Somos el Cuerpo de Cristo: Creando una Cultura de Liderazgo Co-Responsable*. A continuación, se proporciona un Resumen Ejecutivo y un enlace al informe completo.

Conversión pastoral

Mi contribución a este diálogo incluyó algunas reflexiones sobre lo que el Papa Francisco llama "conversión pastoral". Aquí está un breve resumen:

La conversión pastoral nos llama a hacer realidad la alegría del Evangelio que impregna todas las estructuras y actividades eclesíásticas, poniéndolas en estrecha alineación con la misión evangelizadora

de nuestra Iglesia. Esto es más que simplemente "reestructurar" o realinear las instituciones de la Iglesia. Es una verdadera *metanoia*, una transformación de la forma en que servimos unos a otros como hermanas y hermanos en el ministerio, que requiere nuevas formas de pensar y actuar de acuerdo con el Evangelio.

Creo que la conversión pastoral puede guiarnos adelante unidos en la fe ayudándonos a:

- Escuchar como comunidad lo que el Espíritu Santo está diciendo a nuestra Iglesia a través de la Palabra de Dios, que resuena en nuestra situación actual e interpretar los signos de los tiempos con los ojos de la fe.
- Crear una cultura pastoral que respete la diversidad de los dones y busque siempre el principio unificador que nos sostiene como un solo Cuerpo de Cristo.
- Ser críticos con el entorno social más amplio, y evitar una apropiación inconsciente de valores antitéticos al Evangelio, no para condenar al mundo, sino para transformarlo.
- Discernir continuamente lo que es esencial para la misión de la Iglesia, al tiempo que considera los recursos (personal, instalaciones y dinero) como importantes pero secundarios.

Estas reflexiones se añadieron a las de muchas otras personas que participaron en la Cumbre. Les insto a que lean el Informe Completo. Las cuestiones abordadas en ella son de vital importancia para la capacidad de nuestras parroquias, y de nuestra Arquidiócesis, no sólo de "sobrevivir" a esta pandemia, sino para "prosperar" verdaderamente como comunidades de fe, esperanza y caridad pastoral tanto ahora como en el futuro.

Ministerio en tiempo de Distanciamiento Social: Sinodalidad y Cercanía

Como cristianos, encontramos a Jesús en su pueblo—nuestras familias y amigos, nuestros vecinos y compañeros feligreses, nuestros compañeros de trabajo y de escuela, incluso personas que no conocemos personalmente (extraños) con quienes entramos en contacto a medida que avanzamos en nuestra vida diaria. Jesús nos dice que lo encontramos en aquellos hermanos y hermanas "más humildes" (cf. Mt 25, 31-46), por lo que estar cerca de ellos significa estar cerca de Él.

Durante este tiempo de pandemia sin precedentes, debemos estar especialmente preocupados por aquellos que están experimentando una ansiedad intensa, se sienten solos y abandonados, y quienes realmente cuentan con la adoración pública para su apoyo. También debemos preocuparnos por cómo la vida espiritual de nuestro pueblo se verá afectada por los cambios drásticos que todos estamos experimentando por primera vez en nuestra vida. La Eucaristía y la celebración de la Misa son tan fundamentales para nuestra Iglesia que los que no pueden participar físicamente, sufren realmente como resultado de esto.

El "distanciamiento social" es necesario para el bien común, pero tenemos que contrarrestarlo con un aumento dramático de lo que el Papa Francisco llama "cercanía espiritual". ¿Cómo podemos permanecer cerca de Jesús, y de nuestros hermanos y hermanas, en un momento en que la preocupación por ellos exige que mantengamos nuestra distancia? ¿Cómo podemos permanecer espiritualmente cerca al mismo tiempo que practicamos el distanciamiento social?

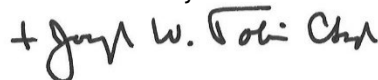
El ministerio en tiempos de pandemia es como caminar por la cuerda floja. Debemos mantener nuestra distancia—por respeto a la salud y el bienestar de los demás, especialmente de los más vulnerables. Al mismo tiempo, *debemos encontrar formas de estar cerca de nuestros hermanos y hermanas*, y debemos

buscar oportunidades para invitar a todos los miembros del Cuerpo de Cristo a caminar con nosotros (sinodalidad) y a involucrarse íntimamente en la vida y el ministerio de la Iglesia.

Nadie ha dicho nunca que sería fácil. Después de todo, como nos recuerda el Papa Francisco (vea el mensaje a continuación): "Abrazar su cruz es animarse a abrazar todas las contrariedades del tiempo presente", y significa "animarse a crear espacios donde todos puedan sentirse convocados, y permitir nuevas formas de hospitalidad, fraternidad y solidaridad".

Como ha quedado claro que esta pandemia es una seria amenaza para la vida y el bienestar de millones de personas en todo el mundo, he estado pidiendo a María, Madre de la Iglesia y madre nuestra, que interceda en nombre de todos los que están sufriendo y todos los que están sirviendo a las necesidades de los demás en sus ministerios. Que su ejemplo nos inspire a todos a encontrar maneras de estar cerca unos de otros, incluso cuando mantenemos una distancia segura.

Sinceramente suyo en Cristo Redentor,



Cardinal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.
Arzobispo de Newark

Enlaces al Resumen Ejecutivo, Reporte y Comunicado de Prensa de la Mesa Redonda de Liderazgo:

https://leadershiproundtable.org/wp-content/uploads/2015/09/PressRelease_SummitReport_July2020.pdf

https://leadershiproundtable.org/wp-content/uploads/2015/09/LeadershipRoundtableReport_WearetheBodyofChrist_2020.pdf

Enlace a reporte del (CARA) Centro de Estudios Aplicados en el Apostolado:

<http://nineteensixty-four.blogspot.com/2020/07/ministry-in-midst-of-pandemic-survey-of.html>

La Arquidiócesis de Newark anuncia que 8 escuelas católicas no reabrirán en el otoño a consecuencia de la Pandemia por el COVID-19

Se Ofrece Apoyo Durante la Transición para los Estudiantes, las Familias, el Cuerpo Docente y el Personal

En respuesta a la necesidad urgente de abordar la reducción en la cantidad de matrículas y los desafíos financieros crecientes debidos a la pandemia por el COVID-19, la Oficina de Escuelas Católicas de la Arquidiócesis de Newark anunció que cinco escuelas primarias no reabrirán este otoño y otras tres escuelas primarias se fusionarán con comunidades escolares cercanas.

La Oficina de Escuelas Católicas y la Oficina de Finanzas de la Arquidiócesis le han estado haciendo seguimiento y evaluando la matrícula proyectada, la fragilidad financiera creciente y el grado de apoyo que estas escuelas requerirían, puesto que ya estaban experimentando desafíos tremendos antes de la pandemia.

Teniendo en cuenta que los recursos de financiación para las escuelas católicas de la Arquidiócesis se vieron reducidos de manera significativa desde el brote del COVID-19, y que las inscripciones pagadas para el año escolar 2020-2021 se redujeron drásticamente, la Oficina de Escuelas Católicas y la Oficina de Finanzas acordaron que la situación actual de algunas escuelas es insostenible. En consecuencia, le plantearon sus recomendaciones al Cardenal Joseph W. Tobin, C. Ss. R., Arzobispo de Newark, que aprobó las siguientes medidas:

Las siguientes escuelas no reabrirán:

- Academia de la Transfiguración (Transfiguration Academy), Bergenfield
- Academia de San José (St. Joseph Academy), Bogota
- Academia de Santa María (The Academy of St. Mary), Rutherford
- San Francisco Javier (St. Francis Xavier), Newark
- Academia Católica Ironbound (Ironbound Catholic Academy), Newark

Las siguientes comunidades escolares se fusionarán:

- La Parroquia de San José de Palisades, en West New York, les dará la bienvenida en su complejo educativo a las comunidades escolares de Madre Seton en Union City y la Escuela de San Agustín en Union City.
- La Escuela de San José Carpintero, en Roselle, le dará la bienvenida en su complejo educativo a la comunidad de Nuestra Señora de Guadalupe en Elizabeth.

Al aceptar las recomendaciones, el Cardenal Tobin manifestó: «Reconozco que esta noticia es extremadamente dolorosa para nuestros estudiantes y sus familias, los maestros y directores, las comunidades escolares y quienes apoyan la educación católica, así como para nuestra comunidad arquidiocesana. Ofrezco mis oraciones y apoyo a todos los afectados. Nuestras escuelas representan a las comunidades que brindan una formación en la fe que es fundamental para nuestros niños. La difícil decisión de fusionar aún más nuestras escuelas católicas se produce después de debatir y analizar extensamente su viabilidad en vista del impacto sostenido de la pandemia por el COVID-19. La educación continúa siendo un aspecto fundamental de la vida y misión de esta Arquidiócesis».

Debido a las restricciones por el COVID-19, se informó de estas decisiones a los directores de escuela y los maestros, así como a las familias, mediante reuniones virtuales y por correo electrónico. Se continuará brindando apoyo continuo a todos ellos durante esta transición. Se anima a las familias afectadas por los cierres para que inscriban a sus hijos en las escuelas católicas cercanas. Se les brindará apoyo durante esta transición, la cual incluye ayuda con el costo de la matrícula para el año escolar 2020-2021. A los miembros del cuerpo docente y del personal se les darán recursos y apoyo en su profesión, lo cual incluye la ayuda para identificar posibles oportunidades de empleo en otros lugares de la arquidiócesis.

La pandemia requiere que permanezcamos vigilantes de manera continua y la Oficina de Escuelas Católicas seguirá evaluando las necesidades e implementando las mejores prácticas para nuestras escuelas. También trabajará en conjunto con los pastores y directores para hacer seguimiento a las matrículas y las finanzas.

El Cardenal Tobin expresó su gratitud a la Arquidiócesis por las contribuciones excepcionales de los maestros, el personal, los directores y los pastores que se consagran a educar a los estudiantes en la fe católica, así como a las familias y comunidades que trabajan incansablemente para apoyar a las escuelas arquidiocesanas.

“Oramos por todos aquellos que se han visto afectados por estas difíciles circunstancias y prometemos nuestro apoyo continuo para aquellos que lo necesiten,” dijo el Cardenal Tobin.

“Juntos, hallaremos un modelo sostenible para la educación católica en la Arquidiócesis de Newark.”

“Vea la carta del Cardenal Tobin’s con respecto a fondos de emergencia para las escuelas Católicas”

<https://www.rcan.org/message-cardinal-tobin-covid-19-crisis-and-schools>

Un Mensaje del Papa Francisco: Palabras de Desafío y Esperanza



La sinodalidad, que literalmente significa "caminar juntos" es un estilo, es un caminar juntos, y es lo que el Señor espera de la Iglesia del tercer milenio. La sinodalidad es la acción del Espíritu en la comunión del Cuerpo de Cristo y en el camino misionero del Pueblo de Dios.

La sinodalidad, como elemento constitutivo de la Iglesia, nos ofrece el marco interpretativo más adecuado para comprender el propio ministerio jerárquico. Si entendemos, como dice san Juan Crisóstomo, que "la Iglesia y el Sínodo son sinónimos", en la medida en que la Iglesia no es otra cosa que el "viajar juntos" del rebaño de Dios por los caminos de la historia hacia el encuentro con Cristo El Señor, entonces entendemos también que, dentro de la Iglesia, nadie puede ser

"elevado" más alto que los demás. Por el contrario, en la Iglesia es necesario que cada persona se "baje" a sí misma, para servir a nuestros hermanos y hermanas a lo largo del camino.

La gracia del bautismo hace que cada uno de nosotros forme parte del cuerpo de Cristo, la Iglesia, y, por lo tanto, somos responsables de su vida y de su misión. Esta responsabilidad compartida exige foros regulares, serios y estructurales para escuchar a todos los miembros de la Iglesia. Al mismo tiempo, esto no significa poner las decisiones a votación como si un sínodo fuera un parlamento. En consecuencia, aquellos que ejercen la autoridad son llamados "ministros", porque, en el sentido original de la palabra, son los más humildes de todos.

La sinodalidad, que ha estado presente en el cristianismo desde sus inicios no se trata simplemente de involucrar a las personas en la toma de decisiones, sino de involucrar a todos los bautizados en discernir la voluntad de Dios y escuchar al Espíritu Santo. La meta siempre es encontrar las mejores maneras para que cada bautizado cumpla la misión de la iglesia de proclamar el amor de Dios y la salvación al mundo en Jesucristo. (Papa Francisco, Observaciones a la Comisión Teológica Internacional en agradecimiento por la elaboración de un documento sobre las raíces teológicas de la sinodalidad en la Iglesia publicado en marzo de 2018: "Sinodalidad en la Vida y Misión de la Iglesia").

Mi Oración para Ustedes

Una vez más, deseo hacer mía la oración compuesta por el Papa Francisco para este tiempo de pandemia. El Santo Padre concluye su oración con la primera invocación conocida a la Santísima Virgen María:

Bajo tu amparo nos acogemos,
Santa Madre de Dios;
no desprecies las súplicas
que te dirigimos en nuestras necesidades,
antes bien, líbranos de todo peligro.



Que María, *Mater de Perpetuo Succursu*, siempre dispuesta a ayudar, esté con todos los que sirven en el ministerio durante este tiempo de pandemia para libranos de todo peligro. Amén. †

Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.

